



PERIÓDICO SEMANAL, DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES, REDACTADO, ILUSTRADO Y EDITADO POR LOS ALUMNOS
DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

AÑO I

Montevideo, Noviembre 8 de 1886

NÚMERO 5

COLABORADORES—Pedro Rodríguez—Ubaldo González—Luis Morquio—Benjamin de la Hant—Luciano Romero—José Macchiavello—Anibal Rodríguez—
Angel Carballal—Florencio Cayafa—Juan J. Bernés—Benjamin Barredo—Francisco Belunes—Miguel Almada—Gerónimo Silva—Pedro Riasquin—Gabriel S.
Barros—Carlos Amaro—Carlos Galindo—Regis F. Benítez—ADMINISTRADOR, Ubaldo González.



El regimiento 1º. de artillería haciendo los honores al Presidente de la República Capitan General D.
Máximo Santos, en el vivac del Prado Oriental
(24 de Octubre de 1886)

LA SEMANA

Empecemos:—pero ante todo debo advertir al lector que mi crónica no tendrá la gracia, el *chic*, la sal con que condimenta sus artículos *Zorridueg*,—que desgraciadamente está enfermo.

La semana de que me ocupo ha sido como ninguna, de notables contrastes. Días de recogimiento, de meditación y de tristeza, y días de expansión, de júbilo y de emociones inmensas, cuyo conjunto no alcanzaría a bosquejar, con los rayos de luz que iluminaban el cuadro, el pincel del mas hábil artista.

En los dos primeros días de esta semana solo rasgaban los aires el gemido metálico y doloroso de las campanas doblando a muerto.

Es que eran los días de los difuntos, días en los cuales las puertas de nuestras Necrópolis giran pesadamente sobre sus goznes para dar entrada a un gran visitante enlutado,—el pueblo.

Entonces el aspecto triste y melancólico de aquellas ciudades de muertos, que en su mudismo elocuente y eterno nos dicen mucho—se transforman—ya no reina el silencio, ni la desnudez de los sepulcros—éstos ya se encuentran rodeados de flores ó coronas colocadas allí sin duda alguna por una mano querida.

Nosotros tambien fuimos á depositar un recuerdo sobre la tumba de nuestros condiscípulos y de nuestro inolvidable maestro, Mario Isola.

El miércoles fué el día precursor de las grandes manifestaciones populares, fué la víspera de las grandes expansiones y alegrías,—ya empezaba á bullir entre el pueblo la idea que mas tarde se llevó á cabo, y un rumor desusado, un contento general lo anunciaba por todas partes.

El jueves tuvo lugar la inmensa manifestación, de un pueblo en masa, tanto nacional como extranjero, en honor del Sr. Presidente de la República y sus Ministros.—Manifestación que no tiene rival, ni se conoce otra mayor ni mas espléndida en los anales de nuestra patria.

Por lo que se vé ha sido una semana excepcional.—la gran semana que registra un hecho de tal magnitud é importancia, para el engrandecimiento y progreso de nuestra patria, que hará inmortal el nombre del ciudadano en cuya mente germinó el patriótico pensamiento.

Después de esto, sería pálida la referencia de hechos relativamente insignificantes, como pálida es la luz artificial de los faroles en una noche espléndida de luna.

Concluimos pues, felicitando á nuestros favorecedores por el gran acontecimiento y ofreciéndoles en demostración del júbilo con que á él nos asociamos, los retratos del eminente ciudadano que rige los destinos de la República y el Misterio de conciliación con que ha dado solución á las cuestiones políticas que eternamente nos agitaban.

Glas

ENSAYOS CIENTÍFICOS

El Espejismo

En las vastas arenas del desierto, en esas regiones donde la vida es un verdadero calvario, se produce un fenómeno, que llama sorprendentemente la atención del viajero que por primera vez las atraviesa.

De pronto y sin darse cuenta, éste se vé á te una superficie de agua que se asemeja á un océano por su extensión; entonces no sabe lo que por él pasa, cree que es un sueño y muchas veces se abandona, dejando á su cabalgadura en plena libertad, vagar por cualquier rumbo, causa de su pérdida en aquellos parajes inhospitales y por consiguiente de una muerte segura.

Muchas veces cree ver un oasis que se halla en el camino á una distancia menor siguiendo una ruta diferente, y por ya sea andar mas pronto ó por cualquier otra causa, toma otro camino que le hace perder.

Este fenómeno es el espejismo, que fué estudiado por el Dr. Monge, que acompañó en su expedición á las Pirámides de Egipto al Emperador Bonaparte y fué quien formuló una hipótesis que es la mas aceptable, que es la siguiente:

Dice que como ahí las capas se calientan con gran velocidad, llega unas veces en que las menos están en la parte superior convirtiéndose la reflexión en una refracción; así es que el observador ve el objeto en la dirección del ultimo rayo refractado é invertido.

Los soldados de Napoleon, acosados por la sed, se lanzaban á la carrera, pero á medida que ellos se acercaban el fenómeno se alejaba, siendo un verdadero suplicio.

Un fenómeno idéntico se produce en nuestros puertos y sobre todo en las costas de Sicilia, las cuales se ven dibujadas en las nubes, mucho antes de llegar. Esto se llama *Ada ó Fatamorgana*.

J. J. B.

Ciencias y bellas artes de la antigüedad

(CONTINUACION)

Antes de entrar de lleno en el estudio de la Grecia, debemos dividirla en dos partes: Atenas y Esparta.

La una que se dedicó desde un principio al estudio de las ciencias y las artes, preocupándose en segundo grado del arte de la guerra y Esparta, cuyos habitantes hicieron de su patria un verdadero campamento de guerra ó cuartel general, no preocupándose de las ciencias ni de las artes.

Describiremos entonces los adelantos de Atenas primeramente y dejaremos para después á Esparta.

Una de las artes que mas cultivaron los atenienses llegando á poseerla en todo su esplendor, fué la literatura, debido en gran parte á lo dulce, lo bello, lo pomposo, lo fecundo de la lengua griega, además del génio tan versátil de sus habitantes y por el clima y constitución del pueblo y su brillante historia que fué cantada tantas veces por el inmortal Homero.

Respecto á este arte tan perfeccionado y á la acción que ejercía la palabra de un orador eminente, sobre los mismos griegos, podemos decir, que raro fué el que poseyendo la literatura y un génio inspirado no se elevó al rango de rey en Atenas.

Como una prueba de ello tenemos á Pericles, que fué el finco de aquellos génios que dió nombre á su siglo. En realidad debió ser un hombre preclaro y sabio en las letras, pues uno de sus adversarios decía "*Cuanto le he echado á tierra y le tengo debajo de mí, exclama que no está vencido y lo hace creer así á todo el mundo*". (1).

Con tal génio, en tales talentos, imposible que no se granjeara el aprecio y cariño de sus conciudadanos. Sabiendo lo mucho que valía la literatura y filosofía, se dedicó desde pequeño al estudio de ellas, llegando á poseerlas como ninguno.

(1) Sacado de Drioux.

Cimon que era el rey de Atenas por aquel tiempo, favorecía la aristocracia, pues habia en la patria de Milcíades dos partidos, el aristocrático y el deocrático.

Pericles á su vez favoreció este último, por lo cual reunido con el pueblo trató de desterrar aquel rey después de lo cual triunfó su partido.

En efecto, así fué como subió al trono el célebre Pericles.

Además de los oradores citados, merecen especial mención, Demóstenes el padre de la literatura griega, y del cual se conservan aun los célebres discursos en contra de Filipo rey de Macedonia, y que se denominaron la Filípicas de Demóstenes y las Olímpiadas, debido á la toma de Olintia por los Atenienses; Milcíades Temístocles el vencedor de Salamina y Pisistrato que conservó el trono por espacio de veinte años.

J. M. y C.

Algo sobre Grecia

Vamos á ocuparnos de este país, que si bien hoy no tiene importancia alguna, la tuvo en otro tiempo, llegando hasta ponerse á la cabeza de los pueblos civilizados de Europa.

No somos los mas aptos para hacer un detenido estudio á cerca de este país que ocupa un lugar preferente á las páginas de la historia de los pueblos; pero confiados en que lo hacemos meramente por aprender, nos atrevemos á presentar este "Algo sobre Grecia", sin mas recomendación que aquella que pueda procurarnos nuestra insuficiencia.

La Grecia fué, como ya lo digimos, el primer país civilizado de Europa, habiendo recibido este precioso legado del Asia y del Egipto.

La extremada inteligencia de sus hijos y el gran desarrollo de las facultades de la imaginación, contribuyeron al rápido progreso y fueron estas las causas principales porque llegaron á hacerse grandes poetas, artistas, y distinguirse como guerreros valientes y esforzados.

El mas hermoso de los idiomas de que el hombre ha hecho y hace uso para expresar sus pensamientos, es a no dudar el griego, sin embargo, hoy esta lengua está corrompida y no quedan ya ni vestigios de lo que fué.

Los poetas griegos además de ser tan numerosos se distinguieron tanto que hoy sus poesías sirven de modelo para los que se dedican al estudio de la literatura.

No solo en las letras rayaron á gran altura, sino que supieron adquirir justa fama y reputación de grandes artistas.

Sus obras divinas creaciones de aquellas inteligencias privilegiadas, son aun en nuestros días la causa del asombro y la admiración de todos.

Virtuosos y dotados de un ingenio poco común, los griegos llegaron á hacerse ricos y fuertes, siendo la riqueza la causa principal de su corrupción, pues perdieron la grandeza que se habían conquistado y olvidaron la dignidad, el honor y lo que es mas aun, el patriotismo, cometiendo después de esto mil y mil vergonzosos actos que solo sirvieron para baldon de aquel valiente pueblo.

Si los latinos ocuparon tambien un puesto muy elevado en el mundo de las letras, se lo deben á los griegos, pues cuando Roma se apoderó de Grecia después de la muerte de Filopemeno, los latinos aprendieron de ellos la literatura y la elocuencia en la oratoria.

Mas tarde, cuando el imperio romano se deshizo, la Grecia pasó á poder de los turcos, y como estos los tratasen de una manera brutal y despótica, la Grecia perdió los restos que le quedaban de su civilización y grandeza, pero muy pronto volvieron por ella, intentando vanas veces verse libre de esa brutal tiranía; pero sus esfuerzos fueron inútiles.

Mas no por ello demayaron de su empresa emprendiéndola nuevamente con mas ahínco y patriotismo que antes.

Las constantes sublevaciones de la Grecia contra sus viles opresores tuvieron por fin una digna alcogida en toda la Europa y llegaron hasta ser ayudados por los polacos, húngaros, franceses, ingleses, italianos y españoles.

Mas tarde Francia, Inglaterra y Rusia lograron vencer la escuadra turca, dando á Grecia su perdida libertad.

G. S. B.

Las corrientes

(CONTINUACION)

Cuando la corriente de Humbolt llega á la isla Galápagos, se confunde con la Sud-ecuatorial, contribuyendo á formar la contra-corriente del Sud del Pacifico para después tomar una dirección Este formando un mar de Zargazo, en el cual quedan encerradas varias islas y archipiélagos como el de Pomotú, Sociedad, Tonga y otros.

La contra-corriente ecuatorial del Norte, parte de las islas Filipinas á cinco grados poco mas ó menos del Ecuador y casi paralela á éste.

Corriente Kuro Siro.

Esta corriente parte de la isla Formosa tomando rumbo Sud donde vuelve á formar la corriente Norte ecuatorial.

En el Pacifico, al Norte del Ecuador toma el nombre de *corriente Norte*. Cerca de Kamtchaka desprende una ramificación que con el nombre de esta península llega hasta el mar de Behring para internarla después en el Océano Artico.

Al aproximarse á la América se divide en dos ramales, uno que toma el nombre de corriente de Cook que costea la Nueva Bretaña y el territorio de Alaska; el segundo ramal corriente de Méjico y costea este país y la América Central.

Así como la América Ecuatorial tiene su contra corriente las demás que existen en los mares, también la tienen; pero algunas tienen contra-corriente submarina.

Tomemos por ejemplo la corriente que hay en el mar Mediterráneo. Siendo la evaporación de este mar muy considerable y como las aguas de los ríos que en él desembocan no son lo suficiente para llenar el vacío, tiene que ser recuperado por las aguas de otras regiones inmediatas y en efecto son las del Océano Atlántico las que vienen a llenar este vacío; de este modo tenemos establecida una nueva corriente del Océano al mar; pero esta a su vez tiene su contra corriente submarina, que ha sido observada por varios, que han visto que buques que han naufragado cerca del Estrecho de Gibraltar se han encontrado después de algún tiempo en el Océano Atlántico.

(Continuará)

G. F. S.

Las pilas eléctricas

La primera pila que se conoció fué la de Volta ó de columna, vulgarmente llamada, inventada por el Sr. Volta, catedrático de Física de la Universidad de Pavia, quien fué que sostuvo una polémica, sumamente importante con el Dr. Galvani de cuyos trabajos, surgió el descubrimiento, ó mas bien la invención de ésta. Volta en sus experimentos anteriores, había observado que dos metales diferentes unidos entre sí y sumergidos en un líquido que ataque mas á uno que á otro, producía electricidad, valiéndose de ello para la construcción de la pila.

Tomó para ello varias rodajas de cobre y zinc que las colocaba de modo que si la de cobre estaba en la parte superior, siguiera la de zinc y á la de zinc otra de cobre y así sucesivamente hasta formar la pila, cuyo número es indiferente. Se da el nombre de par á dos rodajas de diferentes metales de cuyo número depende el poder de la pila. El líquido lo ponía en otras rodajas de paño que colocaba entre par y par; y cerrando el circuito, es decir ponía los dos extremos en comunicación produciéndose la electricidad.

Esta pila era muy aplicable, aunque presentaba muchas dificultades, una de las cuales era las corrientes secundarias, que son producidas por el líquido que se encuentra entre las rodajas de paño, debido al peso de los pares y forma otras corrientes que debilitaba la principal.

Esta fué modificada por un polaco llamado Cruiskank, colocando los pares horizontalmente y sustituyendo las rodajas de paño embebidas en sulfúrico (ácido empleado), por una caja recubierta de resina, dividida en tantas partes como pares tenía.

A esta se le dió el nombre de pila de Artesa.

Las dificultades que presentaba esta pila son muchas también, siendo una de las principales que una vez armada hay que usarla, por debilitarse mucho en muy corto tiempo.

La pila de Corona, menos incómoda que las anteriores, es una simple modificación de la de Artesa, empleándose los mismos elementos, con la diferencia que la caja recubierta de resina fué sustituida por vasos de tierra refractaria y los metales ó el par soldados entre sí é introducidos en un vaso, estando unidos los pares por láminas de cobre.

Una vez empleada la pila de Corona se puede limpiar fácilmente, impidiendo de este modo el continuo desgaste de metales como sucede en las otras pilas anteriores.

(Continuará)

J. J. B.

Hipótesis sobre el origen de los volcanes

(CONTINUACION)

Tal es el orden que siguen, fenómenos cuyas causas no han sido conocidos antes; en la actualidad lo es perfectamente bien, y otros algo oscuros mañana lo serán aclarados.

Durante cuanto tiempo ha sido ignorado el origen de las innumerables islas y arrecifes esparcidos en los mares equinociales y que constituye la quinta parte de nuestro mundo (la Oceania)? Desde algun tiempo á la importancia de este hecho sublime, se ha agregado otra no menos grandiosa que sirve para explicar un importante punto de la geografía física.

Las sustancias calizas que disuelven los ríos en su lecho y la arrastran hacia el mar, van á perderse acaso en las inmensidades del receptáculo universal? No por cierto, esas sustancias vuelven otra vez á los continentes, por medio de los pólipos que trabajan en el fondo de los mares, con los materiales que encuentran disueltos en el agua hacen contrucciones ante las cuales los soberbios monumentos de los pueblos antiguos, y las grandes obras de los modernos arquitectos desaparecen. Una isla de regular dimension obra de esos animalillos infusorios permanecen intactas, á pesar de los enemigos irresistibles con que cuentan especialmente en la zona templada donde la temperatura favorece su desarrollo y donde la reventazon del mar exceden en violencia, es imposible verla sin convencerse, de que las rocas mas resistentes cederian y serian demolidos por esa fuerza tan potente; sin embargo vemos que aquella se sostiene y se resiste como dijo Darwin tanto á la gran marejada, causada desde un pequeño viento, hasta á la mas furiosa tempestad que en el mar destruya cuantos buques como los encuentra, y en los continentes las ciudades con sus fortificaciones; como tambien al poder mecánico de las olas del Océano que espumantes se rompen en sus riberas exteriores, á los cuales ni el arte del hombre ni las obras inanimadas de la naturaleza puede resistir con buen éxito.

Valor del trabajo y de la constancia en él, de millares de cuerpos tan diminutos, suaves y gelatinosos!

Así hasta los arroyuelos mas pequeños que corren silenciosos en su lecho, producen modificaciones sensibles en la tierra al cabo de centenares de años. ¿Qué sucederá con las corrientes atmosféricas que van continuamente del ecuador á los polos, por medio de la evaporación y vuelven hacia el mismo lugar, por medio de las corrientes marinas cargadas de muchos materiales?

Sin duda las enormes masas de hielo flotante, que tiene siete á ocho leguas de diámetro y cuya extension alcanza algunas veces hasta treinta y cuarenta leguas desprendidos continuamente de los polos en las estaciones de verano, que arrastrados por las corrientes marinas hacia el ecuador, se derriten al contacto de otra corriente de temperatura opuesta para depositar en el fondo de los mares los materiales y grandes trozos de roca arrancados á las tierras á que esos ventisqueros estaban adheridos, podía haber determinado igualmente la depresión de los polos y el levantamiento del ecuador, aunque la tierra fuese sólida en su principio.

Si el achatamiento polar y la hinchazon del ecuador fuese debido á la fluidez primitiva de nuestro planeta, debia de guardar relacion con la fuerza de gravedad pero esto no sucede sino que mientras esta es de 1/17 en su maxima aquella es de 1/229.

(Continuará.)

L. T. R.

Las ventosas

(CONCLUSION)

En el Egipto practicán muy á menudo los médicos árabes esta operacion con notable destreza; despues de haber aspirado el aire, cierran acto continuo la pequeña abertura con el pulgar, y siguen aumentando progresivamente el vacío hasta que han obtenido el aflujo ó la evacuacion necesaria de sangre.

Y á la par que estas, otras tantas formas variadas y medios de usar, que no desmerecen en barbarie á los mencionados.

¿Cómo se explica que en aquellos tiempos donde ni se sospechaba siquiera en la existencia del aire, aplicaran sus efectos? El origen como se dice anteriormente es de suponerse que sea puramente debido á la casualidad.

A medida que el hombre ha progresado ha comprendido sus útiles resultados, propagándolos notablemente y perfeccionando los medios á fin de obtener mayores efectos.

Hoy su forma es muy variada. Indiferentemente se emplea un vaso de vidrio ó de metal, ó de tierra cocida, que se aplica sobre la piel inmediatamente despues de haber enrarecido el aire por medio de la llama de una lámpara, ó por un papel inflamado, ó bien con una pequeña porcion de estopa empapada en alcohol que se echa en el fondo del vaso, encendiéndolo luego. Existe otro medio y consiste en extraer el aire por medio de la máquina neumática. Aunque los efectos producidos por este último ejemplo sean superiores á los otros mencionados, se lucha con el inconveniente del costo, y además que no siempre se tiene una máquina neumática á la disposición, mientras que al alcance de cualquiera hay siempre una lámpara ó un pedazo de algodón.

Antes de aplicar una ventosa es conveniente cerciorarse si los bordes del vaso pueden adaptarse completamente sobre la piel. En el caso contrario se toma un vaso mas pequeño ó se pone la ventosa un poco mas lejos, á fin de que el aire exterior no penetre, en cuyo caso no se obtendría el fin deseado.

Enfriando el aire exterior se contrae y su presión disminuye. Pero la presión atmosférica que se ejerce en todos los otros puntos de la piel y que es transmitida por medio de la sangre, comprime de adentro á fuera la piel que está debajo la ventosa, ésta se levanta y la sangre afluye; las venas se hinchan, se enrrojecen la piel, llega hasta ponerse negra y si en ese momento se practica una incisión superficial, la sangre es impulsada al exterior. De esta manera se explican sus efectos haciéndolo prácticamente en clase por medio del aparato descrito anteriormente.

La ventosa mas frecuentemente usada por el médico, consiste en un pequeño, vaso de vidrio, puesto en comunicación con una bomba de caucho, por medio de un tubo de goma que sale de la parte superior del vaso. Antes de aplicarlo sobre la piel se comprime la bomba de manera que se reduzca lo mas posible su capacidad, aplicándolo una vez hecho esto, sobre la piel. La bomba por su elasticidad va recuperando su primitiva forma á medida que el aire penetra en su interior, obteniéndose de esta manera el efecto deseado.

Las ventosas descriptas hasta ahora no son aplicables, sino sobre una pequeña superficie del cuerpo, pero como llegan casos en que sus efectos deben hacerse sentir en una gran extension del cuerpo y siendo los medios de que se disponia para este objeto como ser el de colocar un gran número de ventosas, sumamente deficientes y de no grandes resultados, se trató entre los hombres de ciencia de subsanar este inconveniente, inventándose con este objeto gran número de aparatos; pero el que ha tenido mas aceptación ha sido el ideado por Mr. Junod, construido de tal manera que no solo es posible aplicarlo á un brazo ó á una pierna, sino que tambien á una gran extension del cuerpo. Este aparato que no lo describimos en este momento debido á que es difícil comprenderlo sino se tiene uno á la vista ó por lo menos una figura de él, está basado en dos principios físicos; el primero es común á todos: la rarefaccion del aire dando lugar á que la sangre afluya sobre la parte que se opera y el otro en la condensacion del aire que consiste en impeler la sangre de las partes perifericas á las centrales.

La ventosa no debe ejercer su accion por mas de 20 ó 30 minutos puesto que si se prolongara por mas tiempo, la piel se cubriría de ampollas.

L. M.

(Continuará)

ENSAYOS LITERARIOS

El día de los difuntos

Desde temprano se preparan las coronas y demás ofrendas que han de colocarse en los sepulcros de los seres que nos eran tan queridos.

Un movimiento inusitado se ve por las calles, pero no es un movimiento rudo y alegre como otras veces, triste y acompasado. Se dirigen á los distintos cementerios, numerosos grupos que se aproximan á los sepulcros, sacan las coronas marchitas, colocan nuevas en su lugar y á estas operaciones acompañan las lágrimas y los rezos.

Todos los habitantes de la ciudad visitan los cementerios, todos tienen algo debido á quien consagrar un recuerdo y una lágrima, por eso los vemos salir y entrar con regularidad, pasear tristes por las alamedas del cementerio, arrodillarse frente á una tumba ó pasar ensimismados y abstraídos en sus rezos.

Nosotros tambien pagamos ese tributo, depositando una ofrenda de gratitud á la memoria de nuestro inolvidable primer maestro don Mario Isola.

En el cementerio y en un día tan solemne como éste, revive la memoria de los que han dejado de existir y predispone el ánimo al recogimiento y á la oracion. Los sombríos cipreses, guardianes eternos de las tumbas se mecen de un modo casi fantástico y contribuyen á grabar en nuestro espíritu la solemnidad de esos momentos.

Las impresiones del día de difuntos cuestan borrarse y subsisten aun á través de todas las emociones que le sucedan.

U. G.

A Cervantes

Tu ardiente gloria lanzará, oh Cervantes
Al través de los siglos sus fulgores
Suaves, grandiosos dulces, vislumbrales,
Fuente de vida, manantial de amores!

¡Oh inmortal, oh gloriosísimo Manco de Lepanto, oh sapientísimo Cervantes, tú fuiste el mas grande de los poetas, tú te forjaste un purísimo cielo de gloria, cuyas fulgentes y diamantinas estrellas fueron los divinos pensamientos que brotaron de tu ardiente y vivísima mente, de tu grande y creadora imaginación!

Tú fuiste el generoso guerrero que diste tu glorioso brazo, luchando cual indomable Cid, "En la mas alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros, militando bajo las vencedoras banderas del hijo del rayo de la guerra, Carlos V."

¡Oh, divino Cervantes! ¡yo quisiera cantar tu purísima gloria, yo quisiera elevarte himnos celestiales, que atravesando las etéreas regiones del azulado firmamento, llegaran á la mansión de la eternidad, vibrantes y melodiosos despertaran en tu alma los sublimes recuerdos que derramaste doquier sobre la faz del mundo!

¡Oh Cervantes! ¡mientras el fulgente astro rey derrame en la sublime inmensidad su purísima y resplandeciente lumbré; mientras las divinas antorchas del Universo crucen por la bóveda celeste siguiendo la órbita eterna que les marcó la purísima mano del divino Hacedor; mientras los volcanes vomitan con estrépito horrible su abrasadora lava; mientras las fieras lancen sus salvajes ruidos en la profunda soledad de los desiertos; mientras las bravías ondas de la mar furiosa rugiendo agigantadas se estrellen iracundas en las riberas; mientras el impetuoso huracán zumba con eco tremendo, envolviendo con sus alas cuanto encuentre á su paso; mientras el ronc trueno retumba su eco profundo en las regiones de la atmósfera y mientras existan almas grandes y vistuosas en el mundo, tu gloriosísimo nombre será el emblema eterno del saber humano, y aun aquellos seres odiosos que alimentan un corazón de acero y una alma de diamante, la pronunciarán con sagrado respeto y venerarán eternamente tu sublime memoria!

¡Oh Cervantes, tu augusta frente fué orlada de una fulgente aureola de gloria, mas trasparente que la luz del día!

No vale mas esa corona ardiente
De gloria trasparente,
¡Divina imagen del saber humano
Premio santo á tu ingenio soberano!
Que coronó tu soberana frente
Y te alzó á una region resplandeciente.

Donde todo es amor, todo alegría,
Todo dicha, esperanza y melodia,
Que la corona de oro reluciente
Que coronó la sien de un rey potente,
De un bárbaro tirano?

¡Oh Cervantes sublime, oh Cervantes inmortal, oh Cervantes divino, oh Cervantes gloriosísimo, oh Cervantes grandioso, oh Cervantes sapientísimo! ¡el sol vislumbra de tu divina gloria lanzará eternamente en la inmensidad del celeste firmamento sus vivísimos y transparentes resplandores, y sus sublimes obras serán la llama celestial que alumbrará las almas grandes y derramará la purísima virtud en los corazones nobles!

¡Oh Cervantes inmortal,
Mi alma juvenil se inspira
Cuando canto con mi lira
Tu augusta gloria eternal!
A la mansión celestial
Llegue el eco de mi acento
Que va en las alas del viento,
Melancólico y sombrío
Como lo está el pecho mío
Fijo en ti mi pensamiento.
¡Caiga la maldición sobre la frente
De quien pretenda profanar tu gloria!!!!
¡Lance su resplandor eternamente
El sol divino de tu santa historia!!!!

B. B.

Al Océano

¡Deseovuelve tus azuladas olas profundo y sombrío Océano! En vano recorren tus ámbitos innumerables flotas: estréllase en tus riberas el poder del hombre que señala su paso en la tierra haciendo ruinas. Obra tuya son los naufragios que ocurren en la líquida planicie, donde no queda el menor vestigio de las devastaciones del hombre que solo aparece en un instante en tu superficie, cuando se hunde arrojando un suspiro ahogado, y desaparece como una gota de agua en tus profundos abismos, privado de tumba, de féretro, de honores fúnebres y de recuerdos.

No conservan tus senderos la huella de tus pasos, ni son presa suya tus dominios—Te alzas, y le arrojas lejos de ti.

Esa despreciable fuerza que él emplea para sembrar ruinas en la tierra, tu la desprecias Rechazándole de tu regazo, le levantas como un juguete y le lanzas envuelto en tu espuma hasta las nubes, donde trémulo y despavorido pide al Supremo Creador un feliz regreso á cualquier puerto vecino; y tu compasivo le arrojas de nuevo á la playa. ¡Quédesse en ella!

Esos armamentos preparados á tanto costo para ir á fulminar rayos sobre los muros de las ciudades é infundir terror á las naciones y hacer temblar á los monarcas; esos colosos de acero árbitros de la guerra ¿que son para tí? Un juguete y nada mas—los vemos cual copos de nieve deshacerse en la espuma de tus ondas. ¡Eres invencible!

Tus orillas son imperios donde todo ha variado,—salvo tú ¿Qué ha sido de la Siria, de la Grecia, de Roma, de Cartago? Tus olas azotaron sus fronteras en las horas felices de la libertad, y en seguida en los aciagos de la tiranía; sus territorios postrados en la esclavitud ó en la barbarie, obedecen la ley del extranjero; su decadencia ha trasformado reinos en áridos desiertos; pero en ti nada varia, salvo el capricho de tus olas; y el tiempo no imprime arruga alguna en tu azulada frente—cual te vió la aurora de la creación, tal te vemos aun.

¡Glorioso espejo en que la faz del Omnipotente se refleja durante la tempestad! ¡sosegado ó irritado—alzado por la brisa ó el aquilon, helado hácia el polo, oscurecido y agitado bajo la zona tórrida;—siempre eres inmenso, sin límites, sublime—la imagen de la eternidad—de tu seno se han formado los monstruos del abismo; todas las zonas te obedecen; tu avanzas terrible, impenetrable, — solitario.

Y yo te he amado ¡oh Océano! desde mis mas tiernos años, cifraba mi goce en sentirme hospedado en tu seno, y mecido al movimiento de tus olas; siendo niño me extasiaba en los raudales de tus rompientes:—sentía indecible placer, y si tus frías ondas conseguían á veces inspirarme un sentimiento de terror era éste terror lleno de dulzura—¡Yo te amaba! ¡fiábame de tus olas. No te temía, jugando mi mano con tu húmeda cabellera ¡Eras mi amigo!

F. C.

Pensamientos sobre la tumba de D. Mario Isola

Nuestro venerado y anciano maestro ¡ya no existe!...

La fatal guadaña de la muerte, que no deja en pos de sí mas que hondas huellas, ha extinguido la luz que alumbraba nuestra mente.

Nuestro maestro ha descendido á la oscuridad de la tumba, pero su nombre quae arde en nuestro pecho, bajará con nosotros á la lúgubre mansión donde él yemora.....

C. A.

Con el corazón entristecido vierto una lágrima ante la tumba del malogrado catedrático de Química Industrial de esta Escuela á D. Mario Isola

L. F. L.

Sobre la fría losa que guarda los mortales despojos, las sagradas cenizas de un cariñoso catedrático, depositamos esta modesta *siempreviva* como un imperecedero recuerdo.

G. S. B.

¡Duerme en paz en tu tumba solitaria
El dulce sueño de la eternidad!!

B. B.

Vertamos una lágrima de gratitud, sobre la tumba del que durante su vida se dedicó á propagar la ciencia entre nosotros.

C. G.

Respetemos el dolor que embarga los corazones de sus deudos y vertamos una lágrima sobre la tumba del malogrado apostol de las ciencias químicas, D. Mario Isola

P. X.

Quién lleva al alma la existencia unida,
Jamás los nombres de los que ama olvida

F. C.

Cumpliendo con el deber de buen discípulo, dedico este humilde recuerdo á mi inolvidable y malogrado catedrático D. Mario Isola, que fué el primero que abrió paso á mi escasa inteligencia, en el escabroso camino de la Química.

A. M.

Don Mario Isola ha muerto, pero su memoria vivirá eternamente, en la patria de la ciencia y en los corazones de todas las personas, que le han conocido

Sus lecciones como maestro de ciencias naturales brillarán al través de los siglos, despejando al estudiante las sombras de la ignorancia, como la antorcha disipa al caminante las de la oscuridad

R. F. B.

Observatorio Meteorológico

DE

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Latitud.... 34° 54' 43". S.
Longitud..... 56° 12' 15". Ote. de Gech.
Altura sobre el mar. 32 m. 30 ctm.
" " " suelo. 8 m.

PRESION ATMOSFÉRICA MÉDIA SEMANAL

del 31 Octubre al 6 de Noviembre de 1886.

Presion	barométrica	média	reducida á 0°	C°	milímetros
"	"	máxima	"	"	759.51
"	"	média	"	"	760.05
"	"	absoluta	"	"	762.15
"	"	mínima	"	"	758.59
"	"	absoluta	"	"	757.11
Temperatura					
"	"	média	centigrada	19° 02	
"	"	máxima	"	23° 34	
"	"	absoluta	"	29° 80	
"	"	mínima	"	12° 28	
"	"	absoluta	"	11° 00	
Tension del vapor					
"	"	média de la semana	"	10.12	milímetros
"	"	Humedad relativa	"	62.71	
"	"	Agua illovida durante la	"	00.00	
"	"	evaporada	"	20.90	
"	"	Viento dominante	"	ESE el ONO y ESE	
"	"	predominante	"	E	